





FERNÁNDEZ

SHAW



CANCIONES  
DE NOCHE  
BUENA



PQ6611

.E66

C3





1020027690



FONDO  
RICARDO COVARRUBIAS



RICHARD COVARRUBIAS  
FOND

CANCIONES DE NOCHE-BUENA

• CANCIONES

DE

# NOCHE-BUENA

DE MUCHOS PEREGRINOS INGENIOS

SELECCIONADAS,  
REUNIDAS Y ORDENADAS

POR

CARLOS FERNÁNDEZ SHAW



098868

MADRID

LIBRERÍA DE LOS SUCESESORES DE HERNANDO  
Calle del Arenal, núm. 11.

—  
1910-1911

31972



**FONDO  
RICARDO COVARRUBIAS**

Es propiedad.  
Queda hecho el depósito que marca la ley.

**CAPILLA ALFONSINA  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
U. A. N. L.**

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
"ALFONSO REYES"  
FONDO RICARDO COVARRUBIAS

Madrid.—Imprenta de los Sucesores de Hernando, Quintana, 31.

AL LECTOR.

FRAGMENTO DEL EVANGELIO.

LA NOCHE ALEGRE.

I. LA FIESTA DEL HOGAR.

II. LA NATIVIDAD DEL SEÑOR.

III. LOS PASTORES DE BELÉN.

IV. NOCHE-BUENA Y NOCHE TRISTE.

V. ANTE EL NACIMIENTO LETRILLAS Y VILLANCICOS.

VI. FLORES DEL JARDÍN DE FRANCIA.

VII. ESCENAS PASTORILES.

VIII. OTRAS CANCIONES.

## AL LECTOR

Apresúreme á decir que mis propósitos, al formar este Cancionero y al publicarlo, distan mucho de todo lo que pueda parecer notable empeño de erudición ó de crítica. Nunca pensé en coleccionar todas las *CANCIONES DE NOCHE-BUENA*, escritas en castellano. Ni aun reduciendo su número al de los poemas avalorados, sin duda alguna, por sus excelentes condiciones literarias. Carezco de preparación con que acometer una tal empresa, y correspondía mal, por otra parte, una obra de vastas proporciones con las que había de tener, forzosamente, esta obrita.

Ni me ciega tampoco la vana presunción de creer que he escogido con gran acierto, y que son éstas, por lo tanto, las mejores poesías que en castellano se escribieron inspiradas por tan bello asunto.

Me propuse, tan sólo, reunir diversas composiciones, de positivo interés literario, que entre todas

presentasen los varios aspectos del asunto principal: el Nacimiento del Hijo de Dios, la alegría del mundo ante el astro divino que tuvo su orto en Belén, las fiestas del hogar con que anualmente se conmemora el magno suceso; que fuesen muestras ricas de las letras clásicas ó de la poesía moderna; frutos de la hispana literatura ó de alguna otra literatura latina. Y todo ello había de ser sin pasar de una cierta suma en el número total de versos; sin rebasar ciertos límites, impuestos por las condiciones materiales de la edición presente.

No obstante, si este libro merece alguna estimación, porque encierre sana y sabrosa lectura, para muchos grata y para algunos provechosa; si esta colección de *CANCIONES* llega á ofrecer algún aliante de novedad y es elemento de algún valer para la difusión de la buena cultura, y para fomentar el amor á la buena poesía, colmadas veré mis aspiraciones y recompensada con exceso mi pobre labor.

\*  
\* \*

En ella me han prestado valiosísimo concurso, proporcionándome composiciones ó favoreciéndome con preciosos datos, dos ilustres personalidades á quienes tributo, con estas palabras, público testimonio de mi sincera y viva gratitud: el gran poeta Don Teodoro Llorente, gloria tan pura de las letras patrias, y el Rvdo. Padre Restituto del Valle, de la Orden de San Agustín, crítico y poeta de singulares

méritos, tan celebrado por eminentes autoridades.

También requerí, no sin fruto, la cooperación de otros sabios escritores. Al declararlo en estas líneas con profunda satisfacción, he de citar dos nombres siquiera: el de D. Mariano Catalina, el insigne secretario perpetuo de la Real Academia Española, y el de D. Juan Luis Estelrich, docto catedrático é inspiradísimo poeta.

Reciban una vez más, ahora, cuantos me hicieron merced de su atención ó de su ciencia, muchas y sincerísimas gracias. Recíbalas también, hoy en público, mi buen amigo y distinguido compañero el joven escritor D. Miguel Maestre, que con deseos bonísimos y con ejemplar diligencia, me ha secundado constantemente en la parte más ingrata de mis trabajos; en una penosa labor, de la cual sólo ha salido á luz una parte muy breve.

Y acepten, á la vez, el testimonio de mi gratitud los señores herederos de D. Ventura Ruiz de Aguilera, de D. Antonio Fernández Grilo, de D. José Velarde y de D. José María Gabriel y Galán, por las facilidades que me han otorgado para reproducir en este libro composiciones de tan ilustres poetas.

\*  
\* \*

Réstame ahora, lector, encomendarme á tu benevolencia, que ha de ser muy grande si ha de perdonar todas mis faltas.

Y ofrecerte aún algunas explicaciones, que acaso



no huelguen, porque satisfagan, en varios particulares, tu justa curiosidad.

En toda la composición del libro, he tenido muy presente que bien pudiera servir mi obrita para instrucción y recreo de los niños. Por eso, he dado preferencia á ciertas poesías respecto á otras de los mismos autores, que no he llegado á incluir. Por eso, me he permitido alguna vez ligeras, ligerísimas variantes.

En cuanto á la clasificación de las composiciones, á su distribución y á su ordenación, me atuve siempre á un propósito principal: el de conseguir que la lectura de este *Cancionero* pueda ser, y pueda parecer — constantemente, — variada y amena. Para lograr el objeto que estas obras se proponen es, á mi entender, condición esencialísima, la de hacerlas amables.

C. F. S.

Cercedilla, á 25 de agosto de 1910.

## EL NACIMIENTO DE JESUCRISTO

(SEGÚN SAN LUCAS)

1. Por aquellos días, se promulgó un edicto de César Augusto, mandando empadronar á todo el mundo.
2. Este fué el primer empadronamiento hecho por Cirino, que después fué gobernador de la Siria.
3. Y todos iban á empadronarse, cada cual á la ciudad de su estirpe.
4. José, pues, como era de la casa y familia de David, vino desde Nazaret, ciudad de Galilea, á la ciudad de David, llamada Belén, en Judea.
5. Para empadronarse con María, su esposa, la cual pronto debía ser madre.
6. Y sucedió que hallándose allí hubo de llegar la hora esperada.
7. Y nació su hijo primogénito y envolviólo en

pañales y recostóle en un pesebre; porque no hubo lugar para ellos en el mesón.

8. Estaban velando en aquellos contornos unos pastores, y haciendo centinela de noche sobre su grey.

9. Cuando de improviso un ángel del Señor apareció junto á ellos y cercólos con su resplandor una luz divina, lo cual los llenó de sumo terror.

10. Díjoles entonces el ángel: No tenéis que temer, pues vengo á daros una nueva de grandísimo gozo para todo el pueblo.

11. Y es que hoy os ha nacido, en la ciudad de David, el Salvador, que es el Cristo ó Mesías, el Señor nuestro.

12. Y sírvaos de seña que hallaréis al Niño envuelto en pañales y reclinado en un pesebre.

13. Al punto mismo, se dejó ver con el ángel un ejército numeroso de la milicia celestial alabando á Dios y diciendo:

14. Gloria á Dios en lo más alto de los cielos, y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad.

15. Luego que los ángeles se apartaron de ellos y volaron al cielo, los pastores se decían unos á otros: Vamos hasta Belén, y veamos este prodigio que acaba de suceder y que el Señor nos ha manifestado.

16. Vinieron, pues, á toda prisa, y hallaron á María y á José, y al Niño reclinado en el pesebre.

17. Y viéndole se certificaron de cuanto se les había dicho de este Niño.

18. Y todos los que supieron el suceso se mara-

villaron igualmente de lo que los pastores les habían contado.

19. María, empero, conservaba todas estas cosas dentro de sí, ponderándolas en su corazón.

20. En fin, los pastores se volvieron, no cesando de alabar y glorificar al Señor por todas las cosas que habían oído y visto, según se les había anunciado *por el ángel*.

.....  
 .....

## LA NOCHE ALEGRE

Desde la plaza, llena de gente  
sube, gozosa;  
llega, volando, grata canción.  
Es *Noche-Buena*, y el pueblo canta  
pensando en Dios.  
Resuenan muchas y alegres voces,  
en jubiloso, largo rumor.  
Suenan rabeles,  
de ronco son,  
y los redobles de mucho recio,  
ronco tambor.  
El pueblo goza, y en horas tales  
su clara, firme y alegre voz  
es voz del pueblo  
y es voz de Dios.

---

En el humilde *portal*, radiante,  
brilla la Virgen, con luz del Sol.  
Junto á la Virgen, como una estrella,  
brilla la cara del Niño-Dios.  
Y ante las luces del *Nacimiento*,  
cantan los niños; alborzados  
con tanta alegre, linda canción.

¡Ah, qué preciosos los *villancicos!*  
¡Cómo celebran los mil encantos  
del Niño-Dios!

¡Ah, cuán risueños los niños todos,  
en estas horas de paz y amor!  
Lucen sus caras frescos matices,  
de frescas flores. Brillan sus ojos,  
encandilados por la emoción.  
Chispas despiden. Parecen chispas  
de luz del Sol.

Y frente al cuadro, con tantas luces,  
del *Nacimiento*;  
yendo gozosa de niño en niño,  
como si fuera de flor en flor,  
admira el cuadro de tanta fiesta,  
y á todos habla con dulce voz,  
una *abuelita*, de pelo blanco,  
de tez de nácar; de grandes ojos  
resplandecientes: *la Tradición*.

Suenan las doce.  
Principia al cabo la alegre cena.  
Lleno de luces está el salón,  
en donde toda la gran familia  
gozosamente se congregó:  
los dos abuelos, las dos abuelas,  
— hidalgos tipos  
de venerable generación; —  
hijos y nietos, de nobles rostros;  
fuertes, felices,  
por obra y gracia del Sumo Dios.

Sus voces suenan,  
*en jubiloso, largo rumor*.  
Ricos manjares dan á sus gustos

segura y fácil satisfacción.

El vino alegre  
por fin desata las lenguas todas.  
Y todos hablan de bienes puros;  
del buen regalo, del buen amor.

Brinda un abuelo,  
con firme voz.

Parla de muchas, nobles idéas.  
De *Dios*, de *Patria*, de *Fe*, de *Honor*.

Y al lado suyo,  
— como dictando sus frases todas,  
*por obra y gracia del Sumo Dios*, —  
está *la abuela*, de rostro noble,  
de pelo blanco, de tez de nácar;  
de vivos ojos,  
resplandecientes: *¡la Tradición!*

.....  
.....